herpy

TORTUGAS

Common Snapping Turtle

Chelydra serpentina

Chelydra serpentina es una tortuga grande y casi totalmente acuática del este de Norteamérica, con mandíbulas potentes y una cola larga. El caparazón mide normalmente 25-45 cm, el animal pesa 5-16 kg y puede vivir muchas décadas. La especie necesita un recinto filtrado muy grande con el fondo desnudo, no es apta para manipularla y engorda con facilidad.

Familia: Chelydridae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**25-45 cm** longitud total con la cola
Peso	**4.500-16.000 g**
Esperanza de vida	**30-50 años**
Activo	**De día y de noche**
Modo de vida	**Acuático**
Hábitat	**Humedal y bosque y prado templados**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**200 × 100 × 70 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-28 °C**
Punto caliente	**29-32 °C**
Temperatura, noche	**20-24 °C**
Humedad	**50-80 %**
Agua	**Acuaterrario** profundidad 25-40 cm
Temperatura del agua	**23-27 °C**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 2
Reposo invernal	**4-6 °C** 8-12 semanas
Alimentación	**Insectos, alimento completo, plantas, vertebrados y lombrices/caracoles**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**84-240 meses**
Tamaño de la puesta	**25-80 huevos**
Puestas por año	**1**
Incubación	**63-140 días** a 20-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Chelydra serpentina es una de las tortugas de agua dulce más grandes de Norteamérica. El caparazón dorsal (carapax) es de color tostado a marrón o negro, con quillas bien marcadas, sobre todo en los ejemplares jóvenes, mientras que el plastrón es pequeño y de forma cruciforme, de modo que buena parte de las patas y del cuello quedan al descubierto. La cabeza es grande, el cuello largo y robusto, y la cola, casi tan larga como el caparazón, presenta quillas aserradas. El cuello y las patas están cubiertos de pequeñas protuberancias. Todas las medidas del texto se refieren a la longitud del caparazón.

Los adultos miden normalmente 25-45 cm y pesan 5-16 kg. Los machos son mayores que las hembras y crecen durante toda la vida, aunque más despacio tras alcanzar la madurez sexual. Un ejemplar salvaje llegó a pesar 34 kg, y ejemplares sobrealimentados en cautividad han llegado a pesar hasta 39 kg. No se reconoce ninguna subespecie: las formas centro y sudamericanas que antes se incluían hoy son especies independientes.

La especie es defensiva y puede morder con fuerza con su pico potente y plano. El cuello es tan móvil que el animal alcanza hacia atrás por encima del caparazón hasta las patas traseras, incluso si se le sujeta por el lateral del caparazón. Bajo el agua es más reservado y a menudo huye hacia el fango. La longevidad en cautividad es de 30-50 años; en la naturaleza se conoce mal, pero algunos ejemplares probablemente han superado los 100 años. No es un animal para manipular y exige espacio y tiempo, por lo que solo es apta para cuidadores experimentados.

Distribución y hábitat

Chelydra serpentina vive en el este de Norteamérica, desde el sur de Canadá (Nueva Escocia y Nuevo Brunswick, sur de Quebec y Ontario, hacia el oeste hasta Manitoba, Saskatchewan y el sureste de Alberta) y hacia el sur por Estados Unidos, al este de las Montañas Rocosas, hasta la costa del Golfo en Texas y Florida. Las poblaciones centro y sudamericanas, que antes se asignaban a la especie, son hoy especies independientes y quedan fuera de esta guía.

La especie se ha escapado o ha sido introducida en zonas del oeste de Estados Unidos, en Japón, China y Taiwán, y existen ejemplares introducidos en Alemania. Los países del mapa indican únicamente la distribución original.

> **Área de distribución natural:** Estados Unidos y Canadá.

HÁBITAT

C. serpentina se encuentra en la mayoría de las masas de agua permanentes: estanques someros, lagos, pantanos, ríos lentos y arroyos con fondo blando y fangoso y abundante vegetación, y en algunos lugares en aguas salobres de estuarios. A menudo permanece enterrada en el fango con solo la cabeza y las fosas nasales libres, y estira el cuello hasta la superficie para respirar. Las fosas nasales se sitúan en el extremo del hocico y funcionan como un tubo de snorkel.

El animal rara vez toma el sol, pero puede flotar en la superficie con el caparazón fuera del agua, y en la parte norte de su área de distribución se sitúa en primavera sobre troncos caídos. Las hembras recorren largas distancias por tierra para encontrar suelo arenoso donde poner los huevos, y otros ejemplares migran cuando la charca se seca.

En la zona fría de su área de distribución la especie hiberna en el fondo de estanques y lagos, donde el agua permanece cubierta de hielo más de medio año. El animal reduce mucho el metabolismo y puede absorber oxígeno a través de las mucosas de la boca y la faringe. Algunos ejemplares no hacen una verdadera hibernación, sino que permanecen activos bajo el hielo.

Leer más: Hibernación y estaciones

Cuidados

EL TERRARIO

Mantén al animal en una cubeta grande, una cubeta de plástico para forraje o un estanque, no en un terrario convencional. El volumen de agua determina el tamaño: debe haber como mínimo unos 15 litros de agua por cada cm de longitud del caparazón, de modo que un ejemplar de 30 cm necesita al menos 450 litros y uno de 40 cm unos 600 litros, y la zona terrestre se suma a eso. Una cubeta de 200 × 100 × 70 cm da una zona de agua de unos 150 × 100 cm con 30 cm de agua (450 litros), una zona terrestre de 50 × 100 cm y 40 cm de borde sobre el agua. Un ejemplar de 40 cm necesita una cubeta bastante mayor.

La superficie del fondo es más importante que la profundidad del agua, porque la especie no nada mucho, sino que camina por el fondo y estira el cuello hacia arriba para tomar aire. La cubeta debe tener al menos 3 veces la longitud del caparazón y la mitad de ancho, y el agua debe tener 25-40 cm de profundidad. Los jóvenes pueden empezar en una cubeta más pequeña con poca agua, pero crecen deprisa; planifica desde el principio para un adulto.

El agua pesa mucho: 450 litros pesan 450 kg, y un acuario de cristal de ese tamaño no es adecuado. Elige una cubeta robusta de polietileno, un estanque de fibra o un estanque construido con lámina, y colócalo sobre un suelo que aguante el peso, preferiblemente en un sótano o en la planta baja.

Mantén el fondo desnudo o cúbrelo con piedras grandes y planas, demasiado grandes para tragarlas. La arena fina es una opción en una parte de la cubeta si el animal debe poder enterrarse. Evita las gravillas y las plantas de plástico, que el animal se traga. Construye una zona terrestre o rampa robusta y sólida que soporte todo el peso del animal; las plataformas flotantes para tortugas pequeñas son demasiado débiles. La especie excava y trepa bien, así que la cubeta debe tener una tapa firme o un borde alto, y el nivel del agua debe quedar 5-8 cm por debajo del borde.

Mantén siempre un solo animal en la cubeta. La especie come peces, anfibios y otras tortugas, por lo que no puede convivir con otros animales.

Un estanque de jardín grande, profundo y a prueba de fugas también es una opción, y la especie puede invernar en un estanque de al menos 100 cm de profundidad y fondo blando donde el animal pueda enterrarse.

TEMPERATURA

El agua debe estar a 23-27 °C. Por debajo de unos 21 °C el animal pierde el apetito y digiere mal, y por encima de unos 29 °C se estresa y se vuelve más agresivo, y las bacterias del agua se multiplican más rápido. La superficie de la zona de calor (si el animal la usa) está a 29-32 °C, y el aire sobre el agua a al menos 24 °C. La temperatura nocturna no se conoce con detalle; 20-24 °C es adecuada.

Coloca el calentador de agua dentro de un tubo de PVC protector con orificios o usa un calentador de paso en el retorno del filtro, porque el animal muerde y vuelca todo lo que haya en la cubeta. Mide el agua con un termómetro digital.

La invernada es opcional. En la naturaleza la especie hiberna en el fondo bajo el hielo, pero en cautividad un ejemplar puede mantenerse activo y alimentado con luz y calor todo el año. Solo los animales sanos y bien nutridos pueden invernar, y solo tras una revisión veterinaria. En un estanque exterior de al menos 100 cm de profundidad, el propio animal decide cuándo empieza y termina; nunca rompas el hielo, pero puedes mantener un pequeño agujero libre de hielo con una piedra difusora. En interior, el animal no se alimenta durante al menos 2-4 semanas mientras aún está caliente, para que el intestino quede vacío, y después se baja la temperatura gradualmente. El animal inverna en agua a 4-6 °C durante 8-12 semanas, nunca por debajo de 2 °C, y se pesa cada 2-4 semanas; si pierde más de un 1 % del peso en un mes, hay que despertarlo. Si el animal es de reciente adquisición, está enfermo o con bajo peso, o si hay dudas, se mantiene despierto y alimentado todo el invierno.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad de la tortuga es el propio agua, así que la humedad relativa del aire no es decisiva y no está documentada con detalle para la especie; 50-80 % en la habitación es más que suficiente. Lo decisivo es la limpieza del agua.

El animal produce muchos desechos, y el agua se ensucia rápido y da valores altos de amoniaco y nitrito. Cambia el 25-50 % del agua cada semana, incluso con un filtro potente. Retira los restos de comida enseguida.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

El agua es el hábitat del animal, así que debe ser suficientemente profunda, limpia y cálida. Los adultos prosperan en 25-40 cm de agua. La temperatura es de 23-27 °C.

La filtración es la parte más importante del equipo y debe dimensionarse para 2-3 veces el volumen de agua. Un filtro exterior de barril es lo mejor, y los tubos y las entradas y salidas deben protegerse con tubos de PVC o rejilla de acero inoxidable, porque el animal los muerde. Los filtros internos son demasiado débiles y los destrozan. Alimenta en una cubeta aparte para facilitar la limpieza. Conecta todo el equipo eléctrico cercano al agua a un diferencial (interruptor de corriente de fuga).

Las plantas y los peces que se pongan en la cubeta acaban como alimento.

ILUMINACIÓN Y UVB

Se recomienda UVB, pero es menos decisivo que en las tortugas acuáticas que toman mucho el sol, porque el animal obtiene D3 de las presas enteras. La zona de Ferguson no está documentada para la especie; la zona 2 es una estimación basada en que la especie rara vez toma el sol. Coloca un tubo UVB de alta calidad sobre la zona terrestre, sin cristal ni plástico de por medio, y cambia el tubo con regularidad, ya que su potencia disminuye.

Los jóvenes suelen usar una zona de baño de sol, mientras que los adultos rara vez lo hacen. Déjala de todos modos, para que el animal pueda elegir. La luz debe estar encendida unas 12 horas al día. Permite que el animal pueda retirarse a la sombra, porque usa la luz y la sombra para esconderse.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

C. serpentina es omnívora y en la naturaleza come pequeños animales, peces, ranas, anfibios, crustáceos, caracoles, gusanos, reptiles, carroña y grandes cantidades de plantas acuáticas. En cautividad se alimenta con presas enteras o trozos con hueso, por ejemplo peces, lombrices de tierra, cucarachas, gambas y cangrejos de río, carne magra y vísceras, y pellets flotantes de buena calidad. Los jóvenes reciben pellets y animales pequeños, y los adultos pasan a presas enteras. Ofrece también verdura como plantas acuáticas y hojas; no todos los ejemplares la aceptan.

La especie engorda con facilidad, y la obesidad sobrecarga riñones e hígado y acorta la vida; adultos en cautividad han llegado a pesar hasta 39 kg. No des más de lo que el animal come en poco tiempo y mantén bajo el contenido de grasa. La frecuencia de alimentación no está documentada para la especie. Como en otras tortugas acuáticas, la alimentación diaria es adecuada para las crías y 1-3 veces por semana para los adultos, y la cantidad se reduce si el animal engorda. Alimenta en el agua. Los peces congelados han perdido vitamina E y tiamina, así que ofrece una dieta variada y un suplemento si los peces son una parte fija de la dieta.

Las presas enteras aportan calcio y D3 suficientes. Si el animal come sobre todo pellets y carne, añade un hueso de sepia en la cubeta y retira primero la parte trasera dura.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

C. serpentina es defensiva y muerde rápido y con fuerza cuando se la coge o se siente amenazada; una mordedura puede causar heridas profundas. El cuello es largo y móvil, de modo que el animal alcanza hacia atrás por encima del caparazón. No es un animal para manipular, y ningún niño debe acercarse a él.

Si hay que mover al animal, se levanta por el caparazón por detrás de las patas traseras, de modo que las manos queden fuera del alcance del pico y de las garras. Nunca levantes al animal por la cola, porque puede dañarle la columna. Es más seguro usar una manta o una tabla y una pala bajo el borde posterior del caparazón. Cuando está estresado, desprende un olor almizclado desde las patas traseras.

Mantén un solo ejemplar. La especie ataca a sus congéneres y se come a otras tortugas, y las lesiones por peleas son habituales, sobre todo en cubetas demasiado pequeñas. El animal es curioso y aprende rápido a asociarte con la comida, pero no se puede domesticar.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos son mayores que las hembras, y casi todos los ejemplares de más de 10 kg son machos viejos. La madurez sexual llega más tarde en los animales de la parte norte del área de distribución (15-20 años) que en el sur (unos 12 años). En cautividad los animales alcanzan la madurez sexual a los 7-20 años.

APAREAMIENTO

El apareamiento tiene lugar de abril a noviembre. El macho se sitúa sobre el caparazón de la hembra y dobla la cola hacia abajo para que las dos cloacas se encuentren. La hembra puede almacenar esperma durante varios años y poner huevos fértiles sin un nuevo apareamiento. La especie es agresiva con sus congéneres, por lo que una pareja solo puede mantenerse junta en una cubeta muy grande donde puedan alejarse el uno del otro.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone 25-80 huevos una vez al año (algunas hasta 83), sobre todo en junio y julio. Sale del agua para excavar un nido en suelo arenoso, a menudo lejos del agua, y cubre los huevos con las patas traseras. Los huevos tienen una cáscara coriácea y flexible y miden 26-28 mm de diámetro. La hembra necesita un lugar de puesta grande y profundo, con arena o tierra, en la zona terrestre.

INCUBACIÓN

Los huevos eclosionan a las 9-20 semanas, según la temperatura: a 30 °C tras unos 63 días y a 20 °C tras unos 140 días. La temperatura también determina el sexo: nacen hembras a temperaturas bajas y altas, y machos a temperaturas intermedias. Las crías eclosionan y abandonan el nido por sí solas; los progenitores no cuidan ni los huevos ni las crías.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías tienen un caparazón pequeño y rugoso, una cola relativamente larga y una cabeza grande. Son activas, voraces y comen casi de todo. Se mantienen en agua poco profunda con escondites y plantas y reciben pellets y animales pequeños, como lombrices de tierra y peces pequeños. Crecen deprisa y tras unos pocos meses deben pasar a cubetas mayores. Los ejemplares pequeños se muerden la cola entre sí, así que las crías se mantienen separadas.

Salud y errores frecuentes

Problemas típicos y errores de manejo: - Sobrepeso y lipidosis hepática por exceso de comida y alimento demasiado graso. - Lesiones por peleas y mordeduras, a menudo en la cola, sobre todo en animales mantenidos demasiado juntos. - Agua sucia que provoca infecciones en el caparazón y la piel. - Enfermedad ósea metabólica del caparazón y deformidades por falta de UVB, calcio o una dieta variada. - Ingestión de plástico o gravilla.

Los animales ocultan la enfermedad, así que pésalos y mídelos con regularidad y lleva un registro del peso y del apetito. Una pérdida de peso repentina suele ser el primer signo. Solo un veterinario con experiencia en reptiles debe tratar a un animal enfermo; contacta con la clínica de antemano para que el animal pueda ser atendido con seguridad.

Todos los reptiles pueden ser portadores asintomáticos de *Salmonella* y contagiarla a las personas. Lávate las manos antes y después de tocar al animal, el agua y el equipo, y no dejes que los niños menores de 5 años se acerquen. Una mordedura debe lavarse bajo agua corriente durante unos cinco minutos y limpiarse; acude al médico si las heridas son profundas o se infectan.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.